



Capítulo 583: Red de Mentiras



A Sunny le había llevado mucho tiempo entender lo que Mordret estaba haciendo y por qué. Pero al final, lo había logrado y, por lo tanto, logró predecir lo que iba a hacer el escurridizo príncipe ... o al menos hacerlo con un grado suficiente de certeza para arriesgar su vida en esta situación desesperada.

Al igual que todos los demás, Sunny había sido engañado al principio. La revelación inicial que había recibido tenía que ver con el brutal asesinato de los dos guardias... fue entonces cuando se dio cuenta de que Mordret no estaba tan loco y perverso como todos parecían pensar.

La grotesca brutalidad de Mordret no fue el resultado de una compulsión irresistible, desquiciada y sádica. En cambio, era una estrategia fría y calculada que el príncipe había empleado para disminuir a sus enemigos, romper su espíritu y hacer que sus almas fueran susceptibles a sus ataques. Había convertido el terror en un arma y lo había aprovechado bien.

Después de todo, la gente estaba más asustada de lo que se desconocía. ¿Y qué era más incognoscible que la mente de un loco trastornado y asesino?

Después de que Sunny se dio cuenta de que existía tal posibilidad, el siguiente paso fue simple y difícil de dar. Tenía que mirarse bien a sí mismo y admitir que él mismo había sido víctima de esta táctica.

Mordret se había metido debajo de su piel. Sunny era más resistente al engaño y la manipulación que la mayoría, pero también era más vulnerable a los planes del Príncipe de la Nada. Su enemistad era personal y, como tal, implicaba emociones poderosas y destructivas. Humillación, resentimiento... la sensación de traición. Tales emociones eran enemigas de la claridad.

Sunny había permitido que su mente se nublara por ellos y, a través de ellos, por el miedo.

Entonces, tuvo que separar sus emociones de su percepción de la situación, sabiendo que algunas de ellas eran un obstáculo terrible, y otras fueron diseñadas por Mordret para ofuscar la verdad.

Una vez que lo hizo, fue como si un velo hubiera caído de sus ojos. Sin él, varias cosas se hicieron evidentes.

La primera era que Mordret no era tan aterrador como quería que todos pensarán. Claro, era asombrosamente poderoso para un Despertado, e igualmente letal... lo





suficiente como para que Sunny sospechara que el príncipe poseía un aspecto divino.

Si él y Nephis pudieron, ¿por qué no Mordret?

No sabía cuántos núcleos de alma poseía Mordret, pero si su Aspecto era realmente similar al de ellos... había habido mucho más tiempo para que el antiguo heredero de Valor acumulara fragmentos de alma y se hiciera más fuerte. Esto también podría explicar por qué su nivel de poder era tan anómalo.

En cualquier caso, no importaba. Independientemente de lo poderoso que fuera Mordret, claramente no era lo suficientemente poderoso como para destruir a sus carceleros por completo, de lo contrario, ya habrían muerto. De hecho, Sunny sospechaba que el Príncipe de la Nada estaba exactamente en la misma situación que él mismo.

Sunny podría enfrentarse a uno de los Maestros, tal vez incluso a ambos con la ayuda de Cassie y mucha suerte. También tuvo una oportunidad en la batalla contra los Perdidos supervivientes.

Pero no podía luchar contra ellos todos juntos... y tampoco Mordret.

No fue un accidente que los guardias hubieran sido asesinados de la manera brutal y espantosa habitual, sino que a los centinelas heridos simplemente les cortaron la garganta. El príncipe asesino no había abandonado sus costumbres bárbaras por capricho... simplemente no era lo suficientemente capaz de hacer más cosas desapercibidas. Mordret no era todopoderoso.

Simplemente muy, muy bueno...

La segunda comprensión llegó gracias a la primera, después de que los dos centinelas heridos habían sido asesinados y la multitud de sus camaradas estaba hambrienta de la sangre de Sunny. En ese entonces, consideró brevemente huir, a pesar de que Pierce y Welthe ciertamente perseguirían ...

Y esto fue todo. En ese momento, entendió el verdadero objetivo de Mordret. No era para señalar a Sunny, separarlo de los Perdidos y poseer su cuerpo ... no, lo que el príncipe quería era separar a los Perdidos entre sí con la ayuda involuntaria de Sunny. Para poder matarlos, divididos.

Lo que no significaba que no tuviera planes para el cuerpo de Sunny. Solo que aún no lo estaba buscando.

Después de que Sunny entendiera el objetivo inmediato de Mordret, una última cosa se hizo evidente.

... Era que el asesino ya estaba entre ellos.





Solo que no se escondía dentro de Sunny, como sospechaban los Perdidos. En cambio, se escondía dentro de uno de ellos.

Este misterio atormentó a Sunny por un tiempo. ¿Cómo podría ser esto? Después de todo, Pierce y Welthe no eran tontos. Tenían una razón para confiar en sus soldados... y esa razón era que ninguno de los centinelas había interactuado con un espejo o cualquier tipo de reflejo después de que la última nave de Mordret hubiera sido destruida. Todos fueron cuidadosos y vigilantes de sus camaradas para mantenerlos a salvo también.

¿Cómo pudo haber poseído uno de ellos, entonces?

La respuesta fue simple y aterradora. Sunny lo entendió después de pensar en el centinela que había traído comida y agua a su jaula, luego perdió la cabeza y se arrancó los ojos.

... Los ojos.

Los ojos eran el espejo del alma, después de todo.

Encerrado en una pequeña habitación con Cassie, Sunny no pudo evitar notar su propio reflejo en sus hermosos ojos. Al ver su propio rostro mirándolo desde sus profundidades, se estremeció ...

Mordret no necesitaba un espejo para entrar en el alma de alguien. Cada humano en el Templo de la Noche era un espejo andante, simplemente no lo sabían. No por casualidad, sino por diseño. El príncipe desterrado había mantenido oculta a propósito esta faceta de su poder, solo usando los espejos y los reflejos mundanos para tomar recipientes, creando así una falsa impresión de que esta era la única forma en que podía lograrlo.

Era un monstruo tortuoso, de hecho.

Sunny se guardó esta terrible suposición para sí mismo y trató de deducir quién de los Perdidos era el verdadero asesino. Consideraba tanto a Pierce como a Welthe, entonces el único centinela herido que sobrevivió: usarlo como recipiente era lo suficientemente insidioso para un demonio como Mordret.

Pero luego, consideró la idea de que Mordret no había elegido a sus víctimas al azar. Tenía la capacidad de matar gente dentro de la fortaleza, con un efecto mucho más aterrador ... Entonces, ¿por qué apuntar primero a los guardias?

Uno de los guardias asesinados había sido una cara familiar... los Perdidos que tenían un Aspecto que le permitía ver lo invisible, como la sombra de Sunny escondida en la oscuridad.

O mirar a través del velo de invisibilidad que la centinela que casi había cortado la garganta de Sunny, lo invitó a ver a Welthe y Pierce, e incluso lo escoltó a él y a Cassie al baño, podría crear.





Sí... Sunny estaba casi segura de que Mordret se escondía en su cuerpo. Así fue como pudo matar a los dos guardias, y luego a los dos heridos, sin ser visto ni escuchado. La respuesta era tan obvia ... Después de todo, la solución más simple era la correcta.

Y así, Sunny había predicho lo que iba a suceder.

Mordret había empujado a Pierce y Welthe a la acción. Con sus fuerzas disminuyendo día a día y sin información definitiva sobre cuándo llegaría San Cormac, los Maestros no podían simplemente esperar. Los atrajo para que abandonaran la fortaleza para llevarse a Sunny, pensando que estaban atrayendo a Mordret a una trampa.

Y mientras se habían ido...

Los Perdidos supervivientes no tenían a nadie que los protegiera del monstruo que se escondía en sus filas.

... Welthe levantó la vista de repente, su rostro se puso pálido. Sus labios temblaron.

"No..."

Sunny bajó la cabeza y reprimió una sonrisa oscura.

En ese momento, los Maestros finalmente entendieron lo que sabía desde hacía un tiempo.

Pero ya era demasiado tarde.

Completa e irrevocablemente tarde...

